



Mi Universidad

Ensayo

Nombre del Alumno: Jorge Antonio Domínguez Gómez

Nombre del tema: Proceso de la comunicación

Parcial: I

Nombre de la Materia: Comunicación oral

Nombre del profesor: López León María Antonieta

Nombre de la Licenciatura: Medicina veterinaria y zootecnia

Cuatrimestre: II

Proceso de la comunicación

El proceso de comunicación es la acción de intercambiar información entre dos o más participantes con el fin de transmitir o recibir información. A través de la comunicación, las personas obtienen información respecto a su entorno y pueden compartirla con el resto.

El proceso comunicativo implica la emisión de señales (sonidos, gestos, señas...) con la intención de dar a conocer un mensaje. Para que la comunicación sea exitosa, el receptor debe contar con las habilidades que le permitan decodificar el mensaje e interpretarlo.

Es un proceso que se desarrolla en 5 pasos:

1. Elaboración de la idea
2. Codificación
3. Transmisión de un mensaje
4. Decodificación
5. Recepción por parte del destinatario

Se denomina feedback a la información que recoge el emisor sobre los efectos que ha tenido su mensaje en el receptor. Con ello se verifica la identidad de los receptores y se comprueba el grado de comprensión del mensaje.

Por eso es fundamental que para que la comunicación sea eficaz, no sólo debe llegar al receptor, sino que éste debe comprender el mensaje en la forma que el emisor desea.

Pero a lo largo del proceso de comunicación se va produciendo una degradación del mensaje:

Lo que quiero decir

Aquello que digo

Lo que el otro oye

Aquello que el otro entiende

Lo que el otro retiene

Aquello que el otro contesta

Lo que se ha perdido

Por todo ello, se puede definir el diálogo como una conversación entre dos personas. El lenguaje se utiliza para transmitir información de una persona a otra, pensar, expresar emociones, impresionar a los demás, aliviar tensiones sociales y establecer cohesión.

La comunicación puede manifestarse en diversas formas: verbal, escrita, no verbal y digital. Cada una tiene características propias que la hacen adecuada para situaciones específicas. Por ejemplo, la comunicación verbal es ideal para expresar emociones en tiempo real, mientras que la escrita permite transmitir ideas complejas de manera estructurada. En contraste, la comunicación no verbal, como los gestos o expresiones faciales, complementa y refuerza lo que decimos, a menudo transmitiendo mensajes que las palabras no pueden expresar.

Sin embargo, el proceso comunicativo no está exento de desafíos. Uno de los principales obstáculos es el “ruido,” que puede ser tanto físico (como un sonido externo) como psicológico (prejuicios o emociones que distorsionan la interpretación). Además, la falta de claridad en el mensaje o el uso de un canal inadecuado puede llevar a malentendidos. Por ejemplo, intentar explicar un concepto complejo por un mensaje de texto puede generar confusión si no se eligen las palabras adecuadas.

Las funciones del lenguaje en el diálogo son:

Denotativa o referencial: se produce cuando el emisor usa lenguaje para poder informar del algo al receptor.

Expresiva o emotiva: se produce cuando se expresan sentimientos o deseos.

Apelativa o conativa: se da cuando el emisor quiere llamar la atención del receptor.

Fática o de contacto: se produce cuando se busca establecer contacto o cortar la comunicación.

Poética o estética: se da cuando se quiere buscar la belleza en el mensaje, tanto oral como escrito.

En este sentido, los diálogos se pueden clasificar como:

Cerrado en el que no hay ninguna discusión

Diálogo cerrado con una apariencia de discusión

Cerrado pero basado en una discusión muy concreta y delimitada, con un principio y un final

Abierto, en el que la discusión abre sus puertas a la reflexión de los interlocutores

Según cómo circule la información, el proceso de comunicación puede ser unidireccional (la información marcha en un único sentido) o bidireccional (la información va y viene).

La importancia de la comunicación radica en su capacidad para construir puentes entre las personas, permitiendo la colaboración, la resolución de conflictos y la transmisión de valores y conocimientos. Sin una comunicación efectiva, los individuos se enfrentarían a un aislamiento social que limitaría su capacidad para interactuar y progresar.

En conclusión, el proceso de la comunicación es un fenómeno complejo pero esencial para la sociedad. Comprender sus elementos y desafíos nos permite valorar su importancia y trabajar en nuestras habilidades para interactuar de manera efectiva. En un mundo cada vez más interconectado, la comunicación no solo es un puente hacia la comprensión, sino también una herramienta indispensable para el desarrollo humano y la cohesión social.